



Consejo Internacional de los Jóvenes Lasalianos

Siguiendo la reflexión sobre el DVD titulado "Juntos y por asociación", el Consejo Internacional de Jóvenes Lasalianos cree que hay unas cuestiones claves que enfrenta el Instituto en los años venideros, y que requieren la atención de todos los lasalianos.

Como Jóvenes Lasalianos reconocemos la lamentable disminución de la vocación de Hermano, que nos hace creer que los Hermanos pueden ser una minoría en el futuro. Esta realidad nos llama a transformar nuestras ideas de la comunidad lasaliana para dar entrada a nuevos modelos que sean más inclusivos para los asociados y la juventud mientras continuamos a alimentar las relaciones existentes entre Hermanos, seculares, asociados y jóvenes. Vemos que todos los miembros de la Familia lasaliana están llamados a compartir el carisma lasaliano al tiempo que continuamos buscando nuevas formas de constituir una comunidad más global como familia lasaliana.

Es un reto creciente el modelar continuamente la conducta y los valores lasalianos que intentamos inspirar a otros, cuando la sociedad refleja un creciente escepticismo hacia la devoción a la religión, vida religiosa consagrada y dedicación al servicio del económicamente pobre. Entendemos que la juventud está buscando apoyo y aceptación no sólo de la familia lasaliana, sino también de sus iglesias mientras tratan de responder a las expectativas de la sociedad con respecto a ellos.

Como comunidad, batallamos con los diferentes acentos puestos por cada lasaliano individualmente sobre fe, servicio y comunidad debido a los problemas de comunicación que esto crea. Al mismo tiempo, buscamos aprender cómo morir juntos para renacer juntos, de modo que podamos trabajar unidos por la misión lasaliana y los ideales del fundador. Estamos unidos en el común esfuerzo por encontrar equilibrio entre fe, servicio y comunidad en todas nuestras obras personales.

Vemos que la familia lasaliana debe hacer frente a las necesidades crecientes de la juventud y de los pobres en nuestras sociedades en continuo cambio, pero también produce muchas ideas nuevas e innovadoras para satisfacer esas necesidades. Es esencial que continuemos creando y proponiendo nuevas ideas, especialmente para experiencias en el medio estudiantil. La Salle proporcionó

una respuesta innovadora al mundo que lo rodeaba y nunca cesó de reaccionar con creatividad a las situaciones que se presentaron. A pesar del aumento continuo de dinero y de papeleo necesario para mantener buenas escuelas, vemos la necesidad de un trabajo continuado para dar sentido a las vidas de los jóvenes moviendo sus corazones y educando sus mentes.

Como jóvenes, vemos las formas cambiantes de pobreza, que ya no comprende sólo a los pobres económicamente. Alentamos la formación de la juventud a través de experiencias fuertes de servicio más bien que depender solamente de la educación escolar, y reconocemos los desafíos que el consumismo moderno ha creado en relación con el esfuerzo por enseñar a la juventud las realidades de la pobreza.

Nos sentimos llamados a crear y dar esperanza a los más necesitados permitiendo convertirse en protagonistas a aquéllos que servimos. Entendemos que no somos nosotros los que decidimos las necesidades del pobre, pero en cambio, debemos querer acercarnos a ellos, y luego debemos estar dispuestos a permitirles descubrirnos sus necesidades cuando lo deseen y como lo deseen.

Reconocemos que los seglares y los jóvenes pueden tener experiencias de servicio y comunidad diferentes de las de los Hermanos, pero que ellos están llamados por igual a ser participantes activos en la misión. Nos damos cuenta de la importancia de esta afirmación y sus implicaciones, y por eso, elegimos desafiarnos unos a otros a ser más proactivos tanto en nuestra labor como en nuestras relaciones.